

Lección del alumno

Cántalo, dilo, compártelo

*¿Cómo alabas a Dios? ¿Cómo es la alabanza en tu casa y en tu iglesia?
¿Cómo compartes tus tristezas y alegrías con Jesús?*

Alabar a Dios con salmos ha sido siempre una parte importantísima de la experiencia religiosa del pueblo de Israel. Los salmos se cantaban con acompañamiento musical.

El rey David, que era poeta y músico, compuso muchos de los salmos que puedes leer en tu Biblia. En estos salmos, David expresaba su fe en Dios y una amplia gama de emociones que van desde la tristeza y la desesperación, hasta la alegría que genera la compasión de Dios.

Cuando Dios eligió a David como rey de Israel, el profeta Samuel afirmó que David era un hombre del agrado de Dios. Pero David cambió mucho a lo largo de los años. Con el tiempo aprendió a confiar en Dios en todos los aspectos de su vida.

Aunque obtuvo muchas victorias en el campo de batalla, las victorias más importantes de David fueron las que libró contra el egoísmo y la ambición. A pesar de que tenía defectos de carácter, era un hombre que amaba a Dios y se arrepentía profundamente de sus pecados.

El Salmo 51 es una oración de confesión que David escribió tras la

visita del profeta Natán. Este salmo es una ilustración muy poderosa de cómo el pecador pide el perdón de Dios: «Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí; por tu gran ternura, borra mis culpas. ¡Lávame de mi maldad! ¡Límpiname de mi pecado!» (versículos 1 y 2).

David no solo pedía perdón, sino también un corazón nuevo para poder permanecer ante la presencia de Dios: «Oh Dios, ¡pon en mí un corazón limpio!, ¡dame un espíritu nuevo y fiel!» (versículo 12). Con la seguridad del perdón de Dios, David escribió: «¡Tú no desprecias, oh Dios, un corazón hecho pedazos!».

El rey David sabía la importancia que tiene alabar a Dios con todo el corazón. Él sabía que Dios es nuestro amigo, que «perdona todas mis maldades, quien sana todas mis enfermedades, quien libra mi vida del sepulcro, quien me colma de amor y ternura» (Salmo 103: 3-4). Sabía que Dios es «tierno y compasivo; es paciente y todo amor» (Salmo 103: 8).

«El Salmo 103 es uno de los más expresivos; es la manifestación espontánea de un corazón lleno de alabanza a Dios por su misericordia y compasión. En él David alaba a Dios por las bendiciones recibidas en su propia vida, describe la bondad

amorosa que Dios manifiesta para con sus hijos, muestra la dependencia del hombre de la misericordia de Dios e invita a toda la creación a adorar a Dios» (*Comentario bíblico adventista*, tomo 3, p. 872).

David describe el gran amor de Dios de la siguiente manera: «Tan inmenso es su amor por los que lo honran como inmenso es el cielo sobre la tierra. Nuestros pecados ha alejado de nosotros, como ha alejado del oriente el occidente» (Salmo 103: 11-12). Qué imagen tan bella del amor de Dios.

El Salmo 107 presenta otra maravillosa descripción del poder de Dios para salvar a los que acuden a él: «En su angustia clamaron al Señor, y él los sacó de la aflicción; convirtió en brisa la tempestad, y las olas se calmaron. Al ver tranquilas las olas, se alegraron, y Dios los llevó hasta el puerto deseado» (versículos 28-30).

Qué alegría saber que Dios nos ama y está con nosotros cuando lo estamos pasando mal. Él nos da paz y nos acompaña durante las tormentas de nuestra vida.

Adorar a Dios tiene que ver con reconocer todo lo que ha hecho por nosotros. Alabemos a Dios y confiemos siempre en su amor.

REFERENCIAS

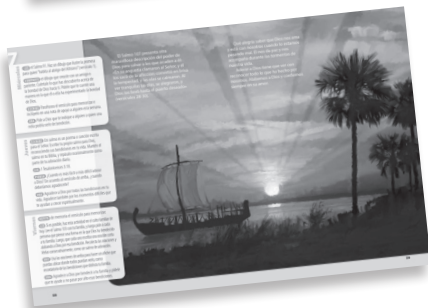
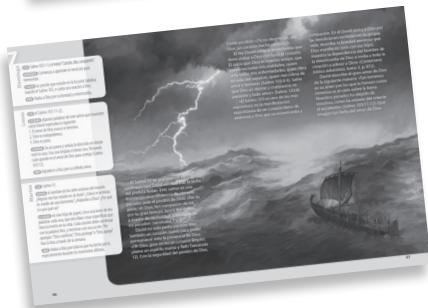
- Salmo 103; 107;
- *Exaltad a Jesús*, p. 30;
- Creencias Fundamentales 22, 12, 7.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Bendeciré al Señor con toda mi alma; no olvidaré ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas mis maldades, quien sana todas mis enfermedades, quien libra mi vida del sepulcro, quien me colma de amor y ternura, quien me satisface con todo lo mejor y me rejuvenece como un águila» (Salmo 103: 2-5).

MENSAJE

Adorar a Dios incluye reconocer todo lo que él hace por nosotros.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 60.

Domingo

LEE Salmo 103: 1-5 y el relato «Cántalo, dilo, compártelo».

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

CANTA la canción que creaste en la Escuela Sabática usando el Salmo 103, o canta una oración a Dios.

ORA Alaba a Dios por su bondad y misericordia.

Lunes

LEE el Salmo 103: 11-22.

ESCRIBE algunas palabras de este salmo que muestren cómo David expresaba lo siguiente:
1. El amor de Dios nunca se termina.
2. Dios es todopoderoso.
3. Dios es justo.

CAMINA Da un paseo y señala la dirección en donde está tu casa. Usa una brújula si tienes una. Recuerda cuán grande es el amor de Dios para contigo (Salmo 103: 12).

ORA Agradece a Dios por su infinito amor.

Martes

LEE Salmo 51.

ANOTA el nombre de los siete océanos del mundo. ¿Alguna vez has estado en un bote? ¿Cómo te sentirías en medio de una tormenta? ¿Alabarías a Dios? ¿Por qué sí o por qué no?

ESCRIBE en una hoja de papel, cinco oraciones de dos palabras cada una, que describan cosas específicas que Dios ha hecho en tu vida. Cada oración debe comenzar con la palabra Dios, y terminar con una acción. Por ejemplo: «Dios conforta», «Dios protege» o «Dios apoya». Haz la lista a través de la semana.

ORA Alaba a Dios por todo lo que ha hecho por ti, especialmente durante los momentos difíciles.

Miércoles

LEE el Salmo 91. Haz un dibujo que ilustre la promesa para quien «habita al abrigo del Altísimo» (versículo 1).

COMPARTE el dibujo que creaste con un amigo o pariente. Cuéntale lo que has descubierto acerca de la bondad de Dios hacia ti. Pídele que te cuente una manera en la que él o ella ha experimentado la bondad de Dios.

ESCRIBE Parafrasea el versículo para memorizar e inclúyelo en una nota de apoyo a alguien esta semana.

ORA Pide a Dios que te indique a alguien a quien una nota podría serle de bendición.

Jueves

ESCRIBE Un salmo es un poema o canción escrita para el Señor. Escribe tu propio salmo para Dios, reconociendo sus bendiciones en tu vida. Mantén el salmo en tu Biblia, y repásalo ocasionalmente como parte de tu adoración diaria.

LEE 1 Tesalonicenses 5: 18.

PIENSA ¿Cuándo es más fácil o más difícil adorar a Dios? De acuerdo al versículo de arriba, ¿cuándo deberíamos agradecerle?

ORA Agradece a Dios por todas las bendiciones en tu vida. Agradece también por los momentos difíciles que te ayudan a crecer espiritualmente.

Viernes

REPITE de memoria el versículo para memorizar.

LEE Si es posible, haz esta actividad en el culto familiar de hoy. Lee el Salmo 103 con tu familia, y luego pide a cada persona que piense una forma en la que Dios ha bendecido a tu familia. Luego, que cada uno escriba una oración corta alabando a Dios por esa bendición. Recolecta las oraciones y léelas consecutivamente, como un salmo de adoración.

HAZ Usa las oraciones de arriba para hacer un afiche que puedas ubicar donde todos puedan verlo, como recordatorio de las bendiciones que disfruta tu familia.

ORA Agradece a Dios por bendecir a tu familia y pídele que te ayude a no pasar por alto esas bendiciones.

Notas